Naciones Unidas S/PV.6891



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

*Provisional*

**6891ª** sesión

Martes 18 de diciembre de 2012, a las 15.00 horas

Nueva York

| | | |
|---|---|---|
| *Presidente:* | Sr. Loulichki | (Marruecos) |
| *Miembros:* | Alemania | Sr. Wittig |
| | Azerbaiyán | Sr. Musayev |
| | China | Sr. Wang Min |
| | Colombia | Sr. Alzate |
| | Estados Unidos de América | Sr. DeLaurentis |
| | Federación de Rusia | Sr. Iliichev |
| | Francia | Sr. Bertoux |
| | Guatemala | Sr. Briz Gutiérrez |
| | India | Sr. Hardeep Singh Puri |
| | Pakistán | Sr. Masood Khan |
| | Portugal | Sr. Cabral |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sr. Parham |
| | Sudáfrica | Sr. Mashabane |
| | Togo | Sr. Menan |

## Orden del día

La región de África Central

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (S/2012/923)



12-65330 (S)





*Se abre la sesión a las 15.25 horas.*

**Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

**La región de África Central**

**Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (S/2012/923)**

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Abou Moussa, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2012/923, que contiene el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor.

Tiene ahora la palabra el Sr. Moussa.

**Sr. Moussa** (*habla en francés*): Es para mí un gran honor y un privilegio comparecer de nuevo ante el Consejo para presentar el tercer informe del Secretario General (S/2012/923) sobre la situación en África Central y la labor de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA).

Como los miembros del Consejo saben, mi Oficina se creó en marzo de 2011. Desde entonces, no ha dejado de desempeñar un papel cada vez más importante para acompañar a los Estados de la subregión en sus esfuerzos por superar los desafíos a los que se enfrentan. Como se explica en el informe del Secretario General, mi Oficina ha tratado de centrarse en la gobernanza política, el fortalecimiento de las capacidades de las instituciones, la diplomacia preventiva —en particular la mediación y los buenos oficios— y la elaboración de una estrategia subregional para luchar contra el terrorismo y la proliferación de armas en África Central.

En ese sentido, quisiera dar las gracias a mis colegas de la División de Políticas y Mediación y del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo del Departamento de Asuntos Políticos por su inestimable contribución a la aplicación de algunas de esas iniciativas. Desde la misma óptica, hemos continuado desarrollando y manteniendo relaciones de cooperación fructíferas con los distintos equipos de las Naciones Unidas en los países y con las representaciones diplomáticas en la subregión. Asimismo, hemos consolidado nuestra cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (UNOCA) en el marco de nuestra labor conjunta encaminada a responder a los problemas comunes y multifacéticos.

Por otra parte, mi Oficina ha seguido trabajando en estrecha colaboración con diversos agentes y asociados —en particular, en el marco del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad de África Central— para hacer frente a los nuevos peligros que plantean la piratería marítima y los grupos armados o terroristas, tales como el Movimiento 23 de Marzo, el Ejército de Resistencia del Señor y Boko Haram. En efecto, la defensa de la paz y la seguridad en la subregión exige que aumentemos la coordinación de nuestras iniciativas para mejorar nuestra respuesta a estos desafíos.

(*continúa en inglés*)

Uno de los elementos cruciales para la consecución de la paz y la seguridad sostenible en África Central es la integración subregional, lo cual explica por qué la UNOCA ha continuado trabajando estrechamente con la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) y otras entidades subregionales, como la Comunidad Económica y Monetaria de África Central, así como con las más altas instancias políticas de la subregión, en pro de ese objetivo.

Si bien la situación general en materia de paz y seguridad sigue siendo estable y se han registrado avances considerables en la contención de las actividades de grupos armados y fuerzas negativas, África Central sigue teniendo algunos problemas en este ámbito. La violencia que practican los grupos armados, en particular en el este de la República Democrática del Congo y en los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor, así como otra serie de acontecimientos con consecuencias regionales y transfronterizas, dificultan enormemente nuestros esfuerzos por promover una paz y una estabilidad sostenibles en la región.

No obstante, como se demuestra en el informe del Secretario General, también hay buenas noticias procedentes de África Central, en particular en el frente económico, ya que hay países que continúan registrando

tasas de crecimiento considerables. También hemos observado la creciente confianza que están depositando en la labor de las Naciones Unidas en la prevención de conflictos —en particular en la UNOCA— los agentes regionales de África Central, entre ellos gobiernos, organizaciones regionales, dirigentes políticos y representantes de la sociedad civil. Nuestras interacciones cada vez más frecuentes con estos agentes y, sobre todo, sus múltiples solicitudes de apoyo demuestran que cada vez se aprecia más que la creación de una oficina política regional en África Central ha resultado ser útil y oportuna. Cada vez son más los que reconocen que la creación de la UNOCA ha llenado un vacío de diplomacia preventiva.

Las solicitudes que recibimos durante el período que se examina se referían —pero no estaban limitadas— a los siguientes ámbitos: la mediación y la facilitación del diálogo entre los partidos políticos de la oposición y los del Gobierno, el apoyo al fomento de la capacidad de las organizaciones regionales, la movilización de apoyo y recursos de la comunidad internacional para los agentes de la subregión y la organización de talleres, seminarios y cursos de capacitación.

Asimismo, quisiera informar a los miembros del Consejo de Seguridad que, durante el período que se examina, los dirigentes políticos de África Central de más alto nivel han demostrado una gran determinación y un gran compromiso a la hora de apoyar y facilitar la labor que está desempeñando la UNOCA. Así ocurre con nuestros esfuerzos por abordar las consecuencias de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor, que el Consejo de Seguridad, en su declaración de la Presidencia S/PRST/2011/21, solicitaron que coordinara mi Oficina.

A petición del Consejo de Seguridad, la UNOCA está coordinando la puesta en marcha de la estrategia regional para abordar la amenaza que supone el Ejército de Resistencia del Señor. Las dificultades que emanan de ello son numerosas. Sin embargo, quizá la medida más urgente sea la que gira en torno a la necesidad de concluir sin demora el documento del programa relativo al Ejército de Resistencia del Señor y movilizar los recursos suficientes para su plena aplicación. Una vez terminado dicho documento, mi Oficina, en colaboración con la Oficina del Enviado Especial de la Unión Africana para el Ejército de Resistencia del Señor, tiene previsto organizar un foro de movilización de recursos a principios del próximo año con el fin de recaudar fondos para los ámbitos más cruciales de la estrategia.

Otro ejemplo de compromiso político demostrado al más alto nivel por dirigentes regionales se refleja en los constantes esfuerzos por organizar una cumbre regional sobre la piratería y el robo armado en el mar en el Golfo de Guinea. Los miembros recordarán que en su resolución 2039 (2012) de, 29 de febrero de 2012, el Consejo solicitó a las dos oficinas regionales, la UNOWA y la UNOCA, que apoyaran las iniciativas encaminadas a organizar una cumbre regional de Jefes de Estado y de Gobierno del Golfo de Guinea. Ambas oficinas han estado colaborando estrechamente con las organizaciones regionales, incluida la CEEAC, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Comisión del Golfo de Guinea, en la preparación de esta cumbre.

En el marco de esa labor, el 7 de diciembre el Secretario General de la CEEAC transmitió al Presidente del Camerún Paul Biya un mensaje especial del Presidente Idriss Deby Itno del Chad, en su calidad de Presidente de la CEEAC, sobre la organización de esa importante cumbre. Otro ejemplo del espíritu colaborador que reina en la subregión es el hecho de que el 7 de diciembre el Presidente del Congo Denis Sassou Nguesso presidiera la celebración en Brazzaville del vigésimo aniversario del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en África Central.

Esos son tan solo algunos ejemplos del grado de compromiso político existente entre los dirigentes de la subregión en las cuestiones relativas a la paz y la seguridad. Me alegra observar que dicha movilización sugiere la renovación del sentimiento de comunidad y compromiso de los dirigentes y las organizaciones de África Central. La UNOCA seguirá desempeñando su función, según su mandato, de movilizar a todas las partes interesadas en la subregión y ayudar a afianzar estas tendencias positivas.

A pesar de algunas de las noticias alentadoras procedentes de África Central, el informe que tiene ante sí el Consejo también demuestra que hay agentes en la región, incluida la UNOCA, que continúan sufriendo grandes dificultades que afectan la eficacia de nuestros esfuerzos conjuntos. Dado que las prioridades en el desempeño de su mandato son cada vez más numerosas y conflictivas, existe una clara disparidad entre los recursos que la UNOCA tiene a su disposición y las tareas que se le exigen que lleve a cabo. Esto se hace aún más patente a medida que siguen aumentando las expectativas de los agentes regionales con respecto al posible papel de la UNOCA en la resolución de algunos de los problemas de paz y seguridad que sufre la subregión. No me cabe la menor duda de que los miembros del Consejo de Seguridad son conscientes de esta

apremiante situación mientras nos esforzamos por lidiar con este dilema intentando por todos los medios hacer más con menos, como recomendó el Secretario General.

Ahora que estamos a las puertas de un nuevo año, la UNOCA dedicará gran parte de su labor a consolidar los logros alcanzados durante el presente año y avanzar a partir de ellos. De ese modo, redoblaremos nuestros esfuerzos por acelerar la operacionalización de la estrategia regional para abordar la amenaza que supone el Ejército de Resistencia del Señor mediante la pronta finalización del documento del programa pertinente, la continuación de las iniciativas para organizar la cumbre regional sobre la piratería en el Golfo de Guinea, tal y como recomendó este órgano en su resolución 2039 (2012), y la mejora de nuestra labor de fomento de la capacidad y fortalecimiento institucional en apoyo de las organizaciones subregionales, en particular la CEEAC. También seguiremos centrando nuestra atención en la elaboración y finalización de una estrategia regional para combatir el terrorismo y la proliferación de armas en África Central, de conformidad con la Declaración de Bangui aprobada por el Comité Consultivo Permanente en su 33ª reunión ministerial.

Agradezco a los miembros del Consejo de Seguridad su apoyo firme y constante a la UNOCA.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Moussa su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo.

**Sr. Parham** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Representante Especial Moussa por su declaración y por asegurar la continuación de sus trabajos en relación con las cuestiones sujetas a examen.

Durante más de 20 años, el Ejército de Resistencia del Señor ha devastado el corazón de África. Dirigido por el aborrecible Joseph Kony, el Ejército de Resistencia del Señor sigue siendo una banda de asesinos criminales que hace estragos entre los civiles, toma como blanco a mujeres y niños y aterroriza a las comunidades en toda África Central. Sin embargo, el final de esa plaga está a la vista. Los esfuerzos concertados de los países afectados, la Unión Africana, las Naciones Unidas y otros asociados han logrado debilitar considerablemente el Ejército de Resistencia del Señor. La erradicación permanente de la amenaza que supone ya está a nuestro alcance. Pero ese fin solo podrá lograrse a través de una dedicación sostenida y de la creación y consolidación de la seguridad y la estabilidad en los países afectados.

La publicación de la estrategia regional de las Naciones Unidas contra el Ejército de Resistencia del Señor fue una medida beneficiosa hacia el logro de ese objetivo. El Reino Unido acoge con agrado los progresos ya logrados en la aplicación de la estrategia. Sin embargo, para que se logren más avances, es necesario que los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor, la Unión Africana y las misiones políticas, de desarrollo, humanitarias y de mantenimiento de la paz en esos países aprovechen plenamente todos los pilares de la estrategia. A ese respecto, el Reino Unido estima que la elaboración de un plan de aplicación para la estrategia será clave para alcanzar el éxito. Un plan de esa índole debe exponer las acciones prioritarias, organizar los componentes esenciales y los resultados y ser financiado plenamente. Asimismo, debe identificar y estructurar las partes subfinanciadas de la estrategia para la comunidad de donantes en general.

El Reino Unido también insta a los Gobiernos de los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor a que renueven y fortalezcan su colaboración para poner fin a la amenaza que plantea el Ejército a miles de civiles inocentes. Insto a los Jefes de Estado de esos países a que, junto con las Naciones Unidas y la Unión Africana, organicen una reunión de alto nivel para examinar cómo aplicar con éxito la Iniciativa de Cooperación Regional de la Unión Africana. Además, el Reino Unido insta a los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor a que elaboren y se pongan de acuerdo sobre su concepto de operaciones para el Grupo de tareas regional de la Unión Africana. Ello mejorará significativamente la coordinación táctica, el intercambio de información y la planificación conjunta entre los aparatos militares pertinentes.

Junto con los esfuerzos desplegados por los países regionales, el Reino Unido estima que la comunidad internacional también tiene la responsabilidad de apoyar a la región. Por esa razón, el Reino Unido está orgulloso de haber prometido recientemente 500.000 libras esterlinas, por un período de dos años, a un programa del UNICEF que garantizará el entrenamiento del Grupo de tareas regional conforme a las mejores prácticas internacionales para mejorar la asistencia y el cuidado de los niños. Instamos a los demás asociados de la comunidad internacional a que también aporten sus recursos.

El Reino Unido encomia la cooperación reforzada fronteriza de las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor, especialmente el desarrollo de las iniciativas de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reinserción a escala regional.

Quisiera ahora analizar el papel más amplio que desempeña en la región la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). El objetivo primordial de la UNOCA debe ser llevar a cabo una función de coordinación regional sólida y constructiva. Por consiguiente, el Reino Unido acoge con agrado los recientes esfuerzos de la UNOCA para facilitar y alentar una cooperación regional más estrecha en África Central. La labor de la UNOCA con otros órganos regionales como la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental ha contribuido a mejorar la cooperación en ámbitos como la prevención de conflictos y la gobernanza.

El Reino Unido sigue preocupado por las amenazas a la seguridad marítima para la costa occidental de África. Acogemos con agrado el liderazgo mostrado por las Naciones Unidas en esa cuestión. La UNOCA tiene un importante papel que desempeñar en garantizar que la comunidad internacional trabaje de consuno para construir la capacidad marítima. Disponer de una respuesta regional es esencial para minimizar las repercusiones para la estabilidad y el desarrollo económicos. Una política marítima exitosa podría aportar beneficios reales a la región, incluidos los ingresos por concepto de pesca y del mayor comercio regional.

**Sr. Wang Min** (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, por su exposición informativa.

La mayoría de los Estados de África Central han mantenido una estabilidad general y han logrado el desarrollo económico. El proceso de integración regional está progresando de manera constante. China celebra esa evolución.

Tomamos conocimiento del hecho de que el efecto indirecto de la crisis en el Sahel, el resurgimiento del conflicto en la parte oriental de la República Democrática del Congo, la amenaza persistente que plantea el Ejército de Resistencia del Señor y la gravedad del problema de la piratería en el Golfo de Guinea han tenido consecuencias negativas para la situación de la seguridad en la región. Los países de la región siguen afrontando numerosos retos en el logro de una paz duradera. China expresa su preocupación por esa situación.

Apoyamos a los países de la región para que fortalezcan la cooperación a fin de que aborden las amenazas y los retos que he mencionado. Esperamos que la comunidad internacional siga prestando atención a la región de África Central y, basándose en el respeto a la soberanía de los países de la región, proporcione un apoyo concreto a los países y las organizaciones regionales.

China condena enérgicamente las actividades y el movimiento continuos del Ejército de Resistencia del Señor en diversos países. Estamos profundamente preocupados por los problemas humanitarios que eso genera. Exigimos que el Ejército de Resistencia del Señor deponga las armas, ponga fin a todas las hostilidades y actos de violencia y se desarme de inmediato.

China aprecia los esfuerzos desplegados por los países de la región para luchar contra el Ejército de Resistencia del Señor. Apoyamos a la Unión Africana en sus esfuerzos para seguir aplicando su Iniciativa de Cooperación Regional. Acogemos con beneplácito la cooperación de las Naciones Unidas con la Unión Africana y esperamos con interés que la estrategia regional de las Naciones Unidas contra el Ejército de Resistencia del Señor se aplique de manera eficaz.

China exhorta a los miembros de la comunidad internacional a que fortalezcan la coordinación y la comunicación con el fin de apoyar con firmeza los esfuerzos de los países de la región.

Desde su creación, la Oficina de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) ha aplicado escrupulosamente el mandato del Consejo de Seguridad y ha realizado esfuerzos positivos encaminados a mantener la paz y la seguridad internacionales. China lo aprecia y espera que la UNOCA siga llevando a cabo sus esfuerzos de comunicación y coordinación y potencie la sinergia entre los esfuerzos del sistema de las Naciones Unidas, las organizaciones regionales y los países de la región, a fin de que aporte su contribución al logro de la paz y la seguridad duraderas en la región.

China continuará apoyando el trabajo de la UNOCA y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Moussa.

**Sr. Hardeep Singh Puri** (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera darle las gracias por haber organizado esta sesión para examinar las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en la ejecución de su mandato. Asimismo, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, por su amplia exposición informativa. Le estamos también agradecidos por el informe del Secretario General sobre la UNOCA y el Ejército de Resistencia del Señor (S/2012/923).

Apreciamos los esfuerzos desplegados por los países de África Central para superar los efectos negativos de decenios de inestabilidad y conflicto, en particular a través de la cooperación bilateral y regional. La UNOCA

ha estado coordinando efectivamente esos esfuerzos y ha facilitado una serie de reuniones y fomentado una mayor atención internacional a la región. Acogemos y apoyamos con agrado esas actividades.

Hemos tomado conocimiento de que la región ha gozado de una estabilidad política general y de que en dos países se celebraron elecciones exitosas durante el período que se examina en el informe. Sin embargo, las tendencias socioeconómicas presentan un cuadro mixto. La región en su conjunto tiene un alto índice de desempleo juvenil y de pobreza. Se han registrado progresos limitados en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La región continúa afrontando graves desafíos, como la proliferación de armas, la delincuencia organizada transnacional, el tráfico ilícito de drogas y el terrorismo. Se ha producido un alarmante aumento de los incidentes de piratería y robo a mano armada en el mar en el Golfo de Guinea. El deterioro de la situación en la región del Sahel también ha agravado los problemas de la región de África Central. Si no se abordan con seriedad, esos problemas tienen el potencial de desbaratar los avances logrados hasta la fecha, así como de amenazar a la paz, la seguridad y la estabilidad en la región.

El Ejército de Resistencia del Señor también sigue estando activo en la región, en particular en la República Democrática del Congo y la República Centroafricana. Asimismo, se informa de que ha establecido bases a lo largo de las zonas fronterizas de la República Centroafricana y del Sudán del Sur.

Es en ese contexto general de la situación en la región que las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) adquieren importancia, en particular en los ámbitos de la prevención de conflictos, la alerta temprana y la asociación con los países, a fin de lograr sus objetivos de desarrollo socioeconómico. La UNOCA debe promover estrategias regionales para abordar ampliamente los retos que la región tiene ante sí. La UNOCA debería intensificar aún más esta colaboración con la UNOWA, la CEEAC y otras oficinas de las Naciones Unidas y contribuir a los esfuerzos de los gobiernos y de las organizaciones regionales y subregionales.

En lo que respecta al Ejército de Resistencia del Señor, acogemos con beneplácito las medidas adoptadas por la UNOCA y la Unión Africana para dar cumplimiento a la estrategia regional de las Naciones Unidas para afrontar la amenaza y los efectos de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor. Hemos observado que el Representante Especial del Secretario General, Sr. Moussa, convocó en julio una reunión con los asociados nacionales, regionales e internacionales para elaborar una hoja de ruta conjunta, y los participantes acordaron convocar cada seis meses una reunión general de coordinación para evaluar los progresos logrados en la ejecución de la estrategia regional, en particular los cinco objetivos estratégicos. Acogemos con satisfacción la decisión de que la UNOCA y la Unión Africana organizarán un foro conjunto de movilización de recursos a fin de recaudar fondos adicionales para ejecutar la estrategia.

El énfasis del Consejo debería consistir en galvanizar a la comunidad internacional con miras a que proporcione los recursos necesarios para sus esfuerzos nacionales y regionales, en particular para fortalecer la capacidad nacional con respecto a la administración civil, a las fuerzas de policía y de seguridad, a los procesos de reforma del sector de la seguridad y de desarme, desmovilización y reintegración, y al desarrollo socioeconómico.

Habida cuenta de la fragilidad de las instituciones políticas en varios países, también es importante que las autoridades nacionales y regionales presten atención a la necesidad de que haya procesos políticos incluyentes, sobre todo las reformas electorales. En ese sentido, es importante que las misiones de las Naciones Unidas en la región no se vean sobrecargadas aún más sin que se les aumenten los recursos.

Para concluir, la India está dispuesta a apoyar los esfuerzos de la Unión Africana y de las Naciones Unidas y a participar en esos esfuerzos para hacer frente a los problemas que afrontan los países de la región de África Central, en particular en las esferas del fomento de la capacidad y del desarrollo socioeconómico y de los recursos humanos.

**Sr. DeLaurentis** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial, Sr. Moussa, por su exposición informativa de hoy.

El Ejército de Resistencia del Señor sigue siendo una amenaza nefasta y persistente para la población de África Central y Oriental. Si bien su capacidad ha disminuido y se evade, prosiguen los ataques brutales y los secuestros perpetrados por el Ejército de Resistencia del Señor. Debemos poner fin a esta organización terrible y a sus atrocidades.

Los Estados Unidos encomian a los Gobiernos de Uganda, de la República Centroafricana, de la República Democrática del Congo y de Sudán del Sur por sus esfuerzos constantes a tal efecto. Los Estados Unidos

están adoptando medidas en asociación con la Unión Africana y las Naciones Unidas a fin de proporcionar una amplia gama de apoyo a los esfuerzos regionales destinados a contrarrestar la amenaza planteada por el Ejército de Resistencia del Señor. También respaldamos las causas de la Corte Penal Internacional contra Joseph Kony, Okot Odhiambo y Dominic Ongwen, que deben rendir cuentas.

A pesar de los grandes retos, la región está logrando progresos. El Ejército de Resistencia del Señor ha sido debilitado y expulsado de muchas zonas. Las comunidades en riesgo están mejor conectadas y comparten información. Las deserciones del Ejército de Resistencia del Señor aumentan, y los Estados Unidos trabajan con los gobiernos de la región, las misiones de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales para alentar mayores deserciones lanzando desde el aire más volantes, ampliando programas de radio y estableciendo lugares en los que se puedan entregar.

Nuestros esfuerzos colectivos han tenido repercusiones, y sin embargo el Ejército de Resistencia del Señor sigue sembrando el terror y cobrando víctimas entre las poblaciones en toda la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur. De acuerdo con el informe del Secretario General (S/2012/923), el Ejército de Resistencia del Señor sigue perpetrando ataques en la República Centroafricana y en la República Democrática del Congo y ha desplazado aproximadamente a 443.000 personas.

Evidentemente, se deben realizar mayores esfuerzos para proteger a los civiles, mejorar el flujo de información sobre las actividades del Ejército de Resistencia del Señor y aumentar el acceso humanitario. Las Naciones Unidas tienen un papel decisivo que desempeñar en dichas esferas.

Los Estados Unidos apoyan plenamente la amplia estrategia regional de las Naciones Unidas para luchar contra el Ejército de Resistencia del Señor. Acogemos con beneplácito los esfuerzos realizados por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Moussa, y por la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) con miras a ejecutar la estrategia de las Naciones Unidas, e instamos a promover constantemente su cumplimiento.

Como dijimos en junio, la verdadera prueba para la estrategia es cómo traducirla en hechos sobre el terreno y los resultados que produzca. En la estrategia de las Naciones Unidas se hace hincapié de manera acertada en la protección de los civiles. Tanto la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur tienen mandatos para ayudar a proteger a los civiles de los ataques del Ejército de Resistencia del Señor, los que las alientan a proceder de forma agresiva, incluso mediante patrullajes selectivos en las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor.

El fortalecimiento de la protección civil requiere que las comunidades afectadas lleguen a tener una mayor capacidad de resistencia. Por consiguiente, los Estados Unidos están financiando programas destinados a ayudar a las comunidades afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor a elaborar planes de protección y a comunicarse mejor con otras comunidades.

La aceleración y el mejoramiento del flujo de información sobre las actividades del Ejército de Resistencia del Señor es esencial para proteger a los civiles y para capturar a los principales dirigentes del Ejército de Resistencia del Señor. En el informe del Secretario General se expresa inquietud por la posible presencia del Ejército de Resistencia del Señor en la zona de Kafia Kingi y en sus alrededores, junto a la frontera de Sudán del Sur. Este año, el Ejército de Resistencia del Señor realizó atentados en zonas más adentradas que nunca antes en la región occidental, cerca de Bangassou, en la República Centroafricana. Existen informes fidedignos de que el Ejército de Resistencia del Señor caza elefantes de manera furtiva en la República Democrática del Congo y que trafica marfil de forma ilícita.

Con el liderazgo de las Naciones Unidas, debemos desarrollar juntos un panorama operacional común de las posiciones del Ejército de Resistencia del Señor en la región y enfrentar sus redes logísticas.

El Consejo de Seguridad ha dirigido cuatro misiones de las Naciones Unidas en las regiones afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor, incluida la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, para intercambiar información sobre el Ejército de Resistencia del Señor y coopera con los esfuerzos orientados a combatirlo. La designación de un centro de coordinación en cada misión para este propósito contribuiría a mejorar dicha cooperación y a facilitar una verdadera respuesta regional a esta amenaza.

Por último, debemos seguir atendiendo las necesidades humanitarias de las poblaciones locales. Encomiamos a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y a sus asociados por ampliar la prestación de asistencia humanitaria a las comunidades afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor.

Sin embargo, muchas zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor en la República Centroafricana y en la República Democrática del Congo todavía son inaccesibles debido a la infraestructura deficiente y a la inseguridad. Aumentar el acceso humanitario debe seguir siendo una prioridad para todas las partes interesadas. Instamos a la UNOCA a que trabaje con las misiones de las Naciones Unidas en la región a fin de facilitar un mejor acceso por parte de los agentes humanitarios a las poblaciones vulnerables en las zonas remotas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor.

La eliminación de la amenaza del Ejército de Resistencia del Señor en África Central depende de la decisión firme de los gobiernos de la región, a los que incumbe la responsabilidad primordial de proteger a sus ciudadanos. La Unión Africana puede consolidar la cooperación regional a través de su Grupo de tareas regional. Esperamos que las Naciones Unidas hagan todo lo posible por ayudar a que la iniciativa de la Unión Africana sea un éxito.

Combatir al Ejército de Resistencia del Señor es una parte fundamental del programa de la UNOCA, pero a los Estados Unidos también les complace el respaldo de la UNOCA a la coordinación regional y al fomento de la capacidad para luchar contra el terrorismo así como contra la piratería y el robo marítimo a mano armada en el Golfo de Guinea. La diplomacia preventiva de la UNOCA y los esfuerzos de consolidación de la paz contribuyen a la estabilidad regional.

Compartimos las preocupaciones del Consejo de Seguridad sobre los problemas que afrontan las mujeres y las niñas en la subregión, incluida la mutilación genital femenina, el matrimonio precoz forzado, la negación del acceso a la educación y la participación política mínima. Instamos a la UNOCA a que preste una constante atención a dichas prioridades y a los esfuerzos que se realizan para promover los derechos humanos, la libertad de prensa y la celebración de elecciones libres y pacíficas.

África Central está colmada de problemas pero también de promesas, que no podrá cumplir plenamente mientras el Ejército de Resistencia del Señor no sea eliminado. Desde los países de la región hasta Nueva York y desde Addis Abeba hasta las capitales de los países que están representados en torno a esta mesa, compartimos el interés común de lograr la desaparición del Ejército de Resistencia del Señor. Todos queremos que las personas que el Ejército de Resistencia del Señor ha desplazado regresen a sus hogares y a las comunidades que el Ejército de Resistencia del Señor ha asolado para que restañen sus heridas.

Buscamos una paz y un desarrollo económico duraderos para la población de África Central. Exigimos que quienes cometieron atrocidades y aterrorizaron a civiles inocentes sean llevados ante la justicia. Esos objetivos son meritorios y viables, y los Estados Unidos no descansarán hasta que se logren.

**Sr. Mashabane** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: quisiéramos dar las gracias a su delegación por haber organizado este debate el día de hoy. Mi delegación desea agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, su amplia exposición informativa sobre la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y el Ejército de Resistencia del Señor.

La situación política, económica y de seguridad en el África Central sigue mejorando. En los últimos meses se han celebrado con éxito elecciones pacíficas en varios países de la región. En algunos países de la región también se han producido reformas electorales, cuyo objetivo es garantizar la celebración de comicios transparentes y verosímiles. Como se señala en el informe del Secretario General (S/2012/923), sigue siendo motivo de preocupación que la violencia relacionada con las elecciones pueda ser fuente de inestabilidad debido a la falta de procesos jurídicos transparentes, abiertos e inclusivos.

Sudáfrica encomia el excelente índice de crecimiento económico, superior al 5%, que han registrado los países de la región, a pesar de la actual crisis económica y financiera. No obstante, hay que realizar esfuerzos a fin de que dicho crecimiento se traduzca en un alivio de la pobreza, en beneficio de la mayoría de las comunidades vulnerables y marginadas.

Seguimos convencidos de que el desarrollo económico y la seguridad se fortalecen mutuamente y, por tanto, apoyamos la labor que realiza la Oficina Regional de las Naciones Unidas para el África Central (UNOCA) de brindar asistencia a los Estados de la región a fin de que sean más fuertes en materia de prevención de conflictos, consolidación de la paz y lucha contra las amenazas transfronterizas. La proliferación de las armas y la propagación de la delincuencia transnacional organizada y los grupos terroristas siguen amenazando la seguridad en la región. La inseguridad en la región del Sahel es motivo de especial preocupación debido a sus repercusiones en la paz y la estabilidad, así como el desarrollo socioeconómico en la región del África Central.

Las actividades del Ejército de Resistencia del Señor siguen constituyendo una grave amenaza para la paz, la seguridad y la estabilidad en la región, creando serias consecuencias humanitarias. A Sudáfrica le preocupan los efectos devastadores del Ejército de Resistencia del Señor y sus constantes actividades en varios países africanos, como la República Democrática del Congo, Uganda, Sudán del Sur y la República Centroafricana. La brutalidad de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor sigue afectando a miles de civiles inocentes, sobre todo a mujeres y niños, y ha provocado el desplazamiento en masa de aproximadamente 443.000 personas y una crisis humanitaria aguda. La Unión Africana ha declarado al Ejército de Resistencia del Señor una organización terrorista y, en consecuencia, el Consejo de Seguridad debe tratar al Ejército de Resistencia del Señor del mismo modo. Los cinco ámbitos estratégicos de intervención de la estrategia regional de las Naciones Unidas para afrontar la amenaza y los efectos de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor siguen siendo decisivos en la lucha mundial contra el flagelo que es el Ejército de Resistencia del Señor. Deberíamos centrar nuestras energías en su plena aplicación.

Sudáfrica encomia la cooperación militar que tiene lugar entre los países afectados por las actividades del Ejército de Resistencia del Señor con el fin de hacer frente a dicho desafío. En ese sentido, mi delegación acoge con beneplácito los esfuerzos que realiza el Representante Especial para celebrar una reunión con asociados nacionales, regionales e internacionales en Entebbe, Uganda, en julio de 2014, a fin de elaborar una hoja de ruta conjunta para la ejecución de la estrategia regional sobre el Ejército de Resistencia del Señor. Entre otras cosas, esta hoja de ruta serviría para fortalecer las capacidades operacionales de los países afectados por las atrocidades cometidas por el Ejército de Resistencia del Señor y para facilitar el envío de asistencia humanitaria a las zonas afectadas. También acogemos con beneplácito los esfuerzos que realizaron Uganda y Sudán del Sur, que en septiembre de 2012 aportaron un total de 2.500 efectivos al Grupo de tareas regional de la Unión Africana.

En este sentido, es esencial que la comunidad internacional apoye a la Unión Africana movilizando la asistencia internacional y brindando todo el apoyo necesario a fin de que se ponga en marcha la Iniciativa de Cooperación Regional de la Unión Africana contra el Ejército de Resistencia del Señor, sobre todo en los aspectos logístico, financiero y técnico, para facilitar el funcionamiento eficaz de los distintos componentes de la Iniciativa; y de que se fomente la capacidad de las fuerzas armadas y los órganos de seguridad de los países afectados. La cooperación entre las diversas operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz que operan en la región, como la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur, también sería una herramienta útil para el enfoque común de lucha contra el problema del Ejército de Resistencia del Señor.

Reiteramos que la acción militar contra el Ejército de Resistencia del Señor debe llevarse a cabo de una manera tal que las bajas civiles estén reducidas al mínimo y debe respetarse el derecho internacional aplicable, incluidos el derecho internacional humanitario, la legislación de derechos humanos y el derecho de los refugiados. Sudáfrica desea reiterar que las operaciones militares deben ser parte de una estrategia más amplia que incluya la concesión de amnistía, las políticas para facilitar las deserciones y la reintegración y la detención de los comandantes del Ejército de Resistencia del Señor acusados por la Corte Penal Internacional. En este sentido, hacemos un llamamiento a todos los Estados a que cooperen con Uganda y con la Corte Penal Internacional a fin de que se puedan ejecutar las órdenes de detención dictadas contra los líderes del Ejército de Resistencia del Señor.

Por último, mi delegación desea expresar su reconocimiento por la labor realizada por la UNOCA, bajo la dirección del Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa. Cabe recalcar que para que la UNOCA pueda cumplir todos sus planes y programas para la región debe estar equipada con todos los recursos que necesita.

Mi delegación apoya la declaración de la Presidencia que aprobará el Consejo más adelante.

**Sr. Cabral** (Portugal) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darles las gracias a usted y a la delegación de Marruecos haber organizado este debate oportuno y necesario. También deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, por su exhaustiva exposición informativa.

Como señaló el Representante Especial del Secretario General en su exposición informativa, el Ejército de Resistencia del Señor sigue planteando una grave amenaza para los civiles en los cuatro países afectados, especialmente en la República Democrática del Congo y en la República Centroafricana, países en los que el Ejército de Resistencia del Señor sigue perpetrando ataques brutales contra la población civil, causando muertes, realizando secuestros y propagando el miedo, lo cual

hasta el momento ha provocado el desplazamiento de más de 443.000 personas en las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor.

Portugal reitera su condena categórica de las constantes violaciones del derecho internacional humanitario y de las normas de derechos humanos que comete el Ejército de Resistencia del Señor, en particular contra mujeres y niños, incluido el reclutamiento y la utilización de niños, los asesinatos y las mutilaciones, las violaciones, la violencia sexual y los secuestros. Exigimos firmemente que al Ejército de Resistencia del Señor ponga fin a esas prácticas, libere a todos los secuestrados, entregue las armas, se desmovilice y se rinda. También instamos a todos los Estados a que cooperen para que se puedan ejecutar las órdenes de arresto emitidas por la Corte Penal Internacional contra Joseph Kony, Okot Odhiambo y Dominic Ongwen a fin de llevarlos ante la justicia.

Portugal encomia los esfuerzos que han venido realizando las organizaciones internacionales y locales para proporcionar asistencia humanitaria a la población civil en las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor. Sin embargo, nos preocupa profundamente que los ataques del Ejército de Resistencia del Señor sigan obstaculizando el acceso humanitario a las comunidades desplazadas y de acogida y, por lo tanto, reafirmamos la necesidad de que todas las partes garanticen el acceso de las organizaciones humanitarias a la población civil en condiciones de seguridad y sin trabas.

La comunidad internacional se encuentra en una coyuntura decisiva en lo que respecta al problema del Ejército de Resistencia del Señor. Es por ello fundamental que, bajo la guía de las Naciones Unidas y en coordinación con la Unión Africana y con los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor, se intensifiquen los esfuerzos para eliminar la amenaza que representa ese grupo armado, aprovechando para ello el progreso institucional registrados en los últimos dos años.

Por consiguiente, Portugal reitera su apoyo a la estrategia regional de las Naciones Unidas contra el Ejército de Resistencia del Señor y celebra los esfuerzos realizados hasta ahora, que se materializarán en las cinco esferas ya identificadas. En ese sentido, y con miras a cumplir con los objetivos estratégicos fijados en ese documento, alentamos a la Secretaría a que prosiga con sus esfuerzos actuales para elaborar un plan de aplicación que contenga prioridades y etapas de ejecución, en apoyo a dicha estrategia.

En lo que respecta al primer objetivo de la estrategia, acogemos con beneplácito las medidas ya adoptadas por los cuatro países afectados para poner en práctica la Iniciativa de Cooperación Regional de la Unión Africana, en especial el Grupo de Tareas Regional, que sigue siendo fundamental para poner fin a la amenaza del Ejército de Resistencia del Señor. En ese sentido, instamos a los gobiernos de los países afectados a cumplir los compromisos contraídos en virtud de la Iniciativa de Cooperación Regional y a fortalecer su coordinación política y técnica, bajo los auspicios de la Unión Africana y de su enviado especial, Francisco Madeira, a fin de llegar rápidamente a un acuerdo sobre el concepto de las operaciones para el Grupo de Tareas Regional.

Si bien somos conscientes de que los Estados afectados tienen la responsabilidad primordial de proteger a los civiles, exhortamos a los diferentes órganos de las Naciones Unidas, especialmente a las misiones de mantenimiento de la paz afectadas, a seguir aumentando la coordinación respecto de este tema entre ellas y con los actores internacionales y regionales pertinentes en los ámbitos de la colaboración técnica, el intercambio de información y la planificación conjunta. Paralelamente, la comunidad internacional debe aplicar y apoyar con energía las iniciativas paralelas asociadas al proceso de desarme, desmovilización, repatriación y reintegración, incluidas aquellas concebidas por la sociedad civil local.

Permítaseme ahora referirme a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para el África Central (UNOCA), cuya labor es muy importante para realzar la participación de las Naciones Unidas para el logro de la paz y la seguridad en el África Central, en estrecha coordinación con las organizaciones regionales y subregionales pertinentes y con los organismos de las Naciones Unidas, no solo en relación con la amenaza que plantea el Ejército de Resistencia del Señor, sino también respecto de otros retos cruciales, como la seguridad y el terrorismo, la lucha contra el narcotráfico, la piratería en el Golfo de Guinea y las corrientes ilícitas de armas y combatientes. Lamentamos las amenazas crecientes a la seguridad personal de algunos miembros de las Naciones Unidas en el África Central, y condenamos enérgicamente el ataque y el asesinato recientes de algunos de ellos mientras desempeñaban sus funciones.

Para concluir, permítaseme referirme a la UNOCA. Reiteramos nuestro enérgico apoyo a sus esfuerzos innovadores, concretamente los encaminados a impedir el surgimiento de nuevos conflictos, solucionar los conflictos existentes por medios pacíficos y promover la gobernanza democrática y responsable en la subregión de África Central.

Permítaseme referirme brevemente al Ejército de Resistencia del Señor, al que mi país atribuyó máxima importancia durante nuestro actual mandato en el Consejo de Seguridad. Quisiera hacer hincapié una vez más en la necesidad de que el Consejo siga prestando estrecha atención a esta cuestión. En este sentido, apoyamos firmemente la aprobación, cuanto antes, de una declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad sobre el Ejército de Resistencia del Señor. Portugal seguirá haciendo todo lo posible para continuar movilizando a la comunidad internacional y mejorando la respuesta de las Naciones Unidas a ese flagelo.

**Sr. Musayev** (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo expresarle mi agradecimiento por haber organizado la presente sesión, así como al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, por su exposición informativa, y al Secretario General por su informe sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (S/2012/923).

Valoramos positivamente los progresos que se observaron en África Central durante el período comprendido en el informe, especialmente la celebración con éxito y pacífica de las elecciones, la puesta en marcha de las reformas electorales y los esfuerzos por promover el crecimiento, la integración y la cooperación regionales.

Al mismo tiempo, los problemas transfronterizos, el empeoramiento de la crisis en la región del Sahel, la corriente de armas ilegales y las actividades de los grupos delictivos y terroristas siguen amenazando la seguridad y la estabilidad de la región. Es importante que los países de la subregión de África Central sigan encarando de manera conjunta los problemas transfronterizos y de seguridad conexos, y también fortaleciendo las alianzas y promoviendo las iniciativas de consolidación de la paz a ese respecto.

La inseguridad marítima y la piratería en el Golfo de Guinea agravan aún más la situación en materia de seguridad y tienen efectos negativos en el desarrollo económico de los países interesados. En ese sentido, encomiamos los esfuerzos de los interesados regionales, con el respaldo de las Naciones Unidas, para aplicar la resolución 2018 (2012), relativa a la seguridad marítima. También aguardamos con interés la celebración de una reunión ministerial sobre el Golfo de Guinea y de una cumbre de Jefes de Estado, que tendrá lugar el próximo año.

Los altos índices de pobreza y de desempleo también son cuestiones que suscitan preocupación y exigen que los países de la subregión redoblen sus esfuerzos, con el respaldo y la asistencia de la comunidad internacional, para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Encomiamos los esfuerzos de la UNOCA para contribuir a la paz y la seguridad en África Central, en especial en el ámbito de la prevención de conflictos, la gobernanza, la mediación y los buenos oficios. En este sentido, ponemos de relieve la especial importancia que reviste una mayor cooperación de la Oficina con las instituciones regionales y subregionales.

A pesar de los progresos realizados para enfrentar la amenaza y los efectos del Ejército de Resistencia del Señor, ese grupo sigue desestabilizando la situación de seguridad en la región. Condenamos enérgicamente los brutales ataques y las atrocidades constantes que perpetra el Ejército de Resistencia del Señor, así como sus continuas violaciones del derecho internacional humanitario y abusos contra los derechos humanos. Respaldamos los esfuerzos encaminados a hacer que todos los responsables de crímenes atroces comparezcan ante la justicia.

Es fundamental que las Naciones Unidas y la Unión Africana continúen su colaboración y trabajen con los gobiernos respectivos para enfrentar la amenaza que plantea el Ejército de Resistencia del Señor. Asimismo, es importante que los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor aceleren sus esfuerzos para cumplir los objetivos que se enuncian en la estrategia regional de las Naciones Unidas contra el Ejército de Resistencia del Señor, y también que sigan avanzando para poner en marcha la Iniciativa de Cooperación Regional de la Unión Africana contra el Ejército de Resistencia del Señor.

Además, fortalecer las capacidades de respuesta de los países afectados, responder a las necesidades de desarrollo a largo plazo y prestar asistencia humanitaria en las zonas afectadas son aspectos que exigen la atención constante de los gobiernos interesados y el apoyo de los donantes internacionales. También recalcamos la importancia de la mejora de las infraestructuras de transporte y de telecomunicaciones en las zonas remotas, a fin de poder responder mejor a la amenaza del Ejército de Resistencia del Señor.

También es indispensable seguir alentando a los combatientes restantes del Ejército de Resistencia del Señor a que deserten de las filas de ese grupo y participen

en el proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración.

Por último, pero no por ello menos importante, una mayor coordinación e intercambio de información entre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, es un requisito importante para poder anticipar mejor los movimientos y las amenazas de ataque del Ejército de Resistencia del Señor. La cooperación entre esas misiones ha demostrado ser pertinente y útil, y por ello las alentamos a que sigan potenciando su interacción.

**Sr. Briz Gutiérrez** (Guatemala): Sr. Presidente: Nuestra delegación agradece al Representante Especial y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. Abou Moussa, por su actualizada exposición formulada con base en los últimos acontecimientos y el informe del Secretario General (S/2012/923), circulado recientemente.

Es indiscutible que la presencia y acción de la UNOCA para facilitar las iniciativas regionales y subregionales ha tenido un impacto positivo en los procesos electorales recientemente realizados y en la prevención de los conflictos en África Central. El trabajo que esta oficina regional realiza es un claro ejemplo de una coordinación regional mejorada, que toma en cuenta los principales desafíos de la población, y que al mismo tiempo cataliza las iniciativas de otros asociados regionales, así como de las propias Naciones Unidas, para abordar los principales retos en materia de desarrollo.

No obstante los avances y progresos expuestos, sabemos que se presentan nuevos desafíos, particularmente en materia de seguridad. Es por ello que consideramos positivo el rol que desarrolla la UNOCA en la actualidad, conjuntamente con la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental, a efecto de hacer frente a la inseguridad creada por la piratería en el Golfo de Guinea y el desempleo que afecta a los jóvenes. Esperamos en este sentido que las recomendaciones de la reunión conjunta de la Comisión de Seguridad Marítima en el Golfo de Guinea, llevada a cabo en octubre del año en curso, puedan implementarse, particularmente en lo referente a la realización de una reunión ministerial en el mes de febrero del próximo año para abordar dicha temática.

Con respecto a la amenaza que sigue constituyendo el Ejército de Resistencia del Señor, reiteramos nuestra preocupación por los efectos de ese grupo armado y sus actividades en la República Democrática del Congo, la República Centroafricana, Sudán del Sur y Uganda. La brutalidad de esas actividades sigue acechando la vida de civiles inocentes, particularmente de niños. Condenamos las atrocidades que sigue cometiendo este grupo, los secuestros, el reclutamiento de menores para actividades criminales, así como los últimos actos en los cuales han resultado fallecidos diversos agentes humanitarios.

Guatemala condena en los términos más enérgicos las constantes violaciones del derecho internacional y de las normas internacionales de derechos humanos que comete el Ejército de Resistencia del Señor. La campaña de este grupo tiene la capacidad de causar una mayor inestabilidad en la región de África Central, así como de dificultar los esfuerzos de los países por avanzar hacia la paz y la seguridad. Es importante eliminar la amenaza del Ejército de Resistencia del Señor a fin de crear y consolidar un entorno seguro y estable en los países afectados.

Nuestra delegación aplaude las iniciativas que se han realizado para la implementación de la estrategia regional en contra del Ejército de Resistencia del Señor. Estas iniciativas han tenido como marco de acción los cinco objetivos establecidos en la misma, que abarcan prioridades y mecanismos de mediano y largo plazos para reducir la amenaza de este grupo. Solicitamos a las autoridades de cada uno de los países afectados que den su apoyo y colaboración con dicha estrategia para beneficio de su población, que ha tenido que soportar ya por décadas el flagelo de las acciones de ese grupo armado.

Instamos a que se ejecuten las órdenes de arresto emitidas por la Corte Penal Internacional en contra de los tres líderes del Ejército de Resistencia del Señor por los cargos de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, incluidos asesinatos, violaciones y reclutamiento de niños mediante el secuestro. Alentamos a todos los Estados a cooperar con la Corte para hacer efectivas esas órdenes y llevar ante la justicia a los responsables de dichas atrocidades.

Finalmente, queremos expresar nuestro apoyo por la pronta aprobación de una declaración de la Presidencia sobre este tema.

**Sr. Bertoux** (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. Abou Moussa, por

su visita a Nueva York y su exposición informativa de hoy. Doy igualmente las gracias al Secretario General por su informe (S/2012/923) sobre las actividades de la UNOCA y sobre el progreso en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor.

En África Central persisten varios desafíos políticos y de seguridad, para los que hace falta una coordinación de todos los agentes. En este sentido aplaudimos los esfuerzos desplegados por la UNOCA para reforzar sus vínculos con la Comunidad Económica de los Estados de África Central y con la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos.

En el plano de la seguridad, la lucha contra la piratería en el Golfo de Guinea constituye una cuestión preocupante para nuestro Consejo. Nos complace que en abril de 2003, gracias al apoyo de la UNOCA, se vaya a celebrar una cumbre de Jefes de Estado sobre la piratería en el Golfo de Guinea. Nos complace asimismo que la UNOCA haya promovido activamente la Convención de África Central sobre el control de las armas pequeñas y las armas ligeras, sus municiones y sus componentes y repuestos que puedan utilizarse para su fabricación, reparación o montaje y haya impulsado la hoja de ruta para la lucha contra el terrorismo y la no proliferación de armas pequeñas y armas ligeras en África Central.

En el plano político, reiteramos la necesidad de que se celebren elecciones libres y transparentes para la instauración de una paz duradera en África Central y animamos a la UNOCA a que siga apoyando los esfuerzos nacionales en la materia.

Entre los desafíos a la paz y la seguridad en África Central, la cuestión del Ejército de Resistencia del Señor suscita gran preocupación. La rebelión del Movimiento 23 de Marzo en la zona oriental de la República Democrática del Congo y la tensión entre el Sudán y Sudán del Sur, así como el recrudecimiento de los ataques de grupos rebeldes perpetrados en la parte oriental de la República Centroafricana la semana pasada, son especialmente preocupantes. Sin embargo, todo ello no nos debe hacer olvidar que la amenaza del Ejército de Resistencia del Señor perdura en la subregión.

Este año ese grupo armado ha cometido al menos 180 ataques contra la población civil, que han dejado 39 muertos. La UNOCA desempeña un papel fundamental en la elaboración de la estrategia regional de las Naciones Unidas para la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor. Esa estrategia gira en torno a cinco ejes prioritarios y medidas concretas para fortalecer la eficacia y la coherencia de las actividades de todos los agentes que participan en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor.

Seis meses después de que se aprobara la estrategia, la aplicación de todos esos pilares debe ser prioritaria. Para relanzar la dinámica, hace falta un plan de acción para la aplicación de la estrategia en el que se fijen plazos y objetivos concretos para cada entidad pertinente de las Naciones Unidas. Además, la UNOCA también podría promover una reunión de alto nivel de los Estados que participan en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor a fin de promover una mayor cooperación para las próximas etapas.

Ahora sigue siendo prioritario que se pongan en práctica medidas coercitivas de la Unión Africana para luchar contra el Ejército de Resistencia del Señor. En ese sentido, el Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana para la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor debe tomar forma. Al respecto, aplaudimos el compromiso de Uganda, Sudán del Sur y la República Centroafricana, que ya han puesto contingentes a disposición de ese Equipo. Animamos a los demás Estados de la región a que hagan lo propio. Pedimos que se finalice un concepto de operaciones en el que se defina la cadena de mando y el modo de acción de ese Equipo, que debe poder intervenir en todas las regiones afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor.

Además, también deben reforzarse las medidas de protección de la población civil. Para ello, hay que aumentar el intercambio de información y datos entre las operaciones y las oficinas de las Naciones Unidas en la región, pero también entre las Naciones Unidas y el Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana. Los sistemas de comunicación radiofónica y celular de alerta rápida también pueden seguir desarrollándose para que se pueda localizar con rapidez a los grupos vinculados al Ejército de Resistencia del Señor y se pueda prevenir y proteger a la población.

Hay que fomentar la defección de miembros del Ejército de Resistencia del Señor. Los actuales programas de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación o reasentamiento deben ampliarse a todas las zonas afectadas, con un hincapié especial en la reintegración mediante la aplicación de estructuras de acogida adaptadas. Es importante que las oficinas y las misiones de las Naciones Unidas desarrollen un enfoque común de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación o reasentamiento y adopten procedimientos estándar para la acogida de desertores, en particular de niños anteriormente reclutados.

Asimismo, deben proseguirse los esfuerzos por capturar y enjuiciar a los principales dirigentes del Ejército de Resistencia del Señor, entre ellos Joseph Kony. Animamos a los Estados interesados a reforzar su cooperación con la Corte Penal Internacional a tal efecto.

Francia apoya todos esos esfuerzos a través de su contribución al Mecanismo para la Paz en África de la Unión Europea. Francia también apoya a título bilateral a los Estados afectados por el Ejército de Resistencia del Señor, cooperando por ejemplo de manera significativa y continuada con la República Centroafricana en el ámbito militar. Además, en los cuatro países afectados proporciona asistencia humanitaria a la población afectada por los ataques, en particular asistencia alimentaria, e incluso programas de integración socioeconómica para la reintegración de los niños soldados.

Los Estados afectados por el Ejército de Resistencia del Señor tienen un papel primordial que desempeñar. Los animamos a que sigan esforzándose para poner fin a la amenaza del Ejército de Resistencia del Señor y paliar así las dificultades que vive la población civil. Pueden contar con nuestro apoyo.

**Sr. Alzate** (Colombia): Sr. Presidente: Mi delegación también quiere expresarle nuestro reconocimiento por la convocatoria de esta sesión, así como expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. Abou Moussa, por su presentación y por su liderazgo al frente de la Oficina. Es satisfactorio registrar los avances alcanzados por la UNOCA en el cumplimiento de su mandato y su progresivo afianzamiento como articulador de la presencia de las Naciones Unidas en la región frente a las áreas que cubre su mandato.

En los últimos meses se han percibido mejoras en los sistemas democráticos en la región. Las elecciones generales en Angola y las parlamentarias en el Congo se llevaron a cabo en un ambiente generalmente pacífico y las diferencias se canalizaron a través de los medios legales e institucionales dispuestos para tal fin, lo cual pone en evidencia que los valores y las instituciones democráticas avanzan para llegar a convertirse en piedras angulares de la representación y la legitimidad del poder en la región. Con miras a consolidar estos avances, la UNOCA debe continuar apoyando a las autoridades nacionales en el fortalecimiento de sus capacidades nacionales y prestarles la asistencia que soliciten para mejorar sus sistemas y legislación electorales.

Los progresos alcanzados en la región también se manifiestan en un destacado crecimiento económico. A pesar del complejo entorno económico mundial, la región ha logrado mantener buenos niveles de desempeño macroeconómico y se prevé que las tasas de crecimiento mantengan esa tendencia. Sin embargo se debe continuar trabajando para que los beneficios del crecimiento económico deriven en mejoras efectivas en la calidad de vida de la población en general. La definición de políticas macroeconómicas equitativas, destinadas a alcanzar un desarrollo económico y social inclusivo, es un propósito en el que el sistema de las Naciones Unidas debe apoyar a los Estados de la región, asistiéndoles en la formación de capacidades especializadas.

Para facilitar la cohesión en materia de derechos humanos entre los diversos actores de las Naciones Unidas presentes en la región se debe definir un enfoque que establezca como prioridad la creación y el fortalecimiento de las capacidades e instituciones nacionales. En este sentido y en desarrollo de su mandato, la UNOCA debe promover un trabajo cercano, coordinando y complementario entre la Oficina del Alto Comisionado las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, ONU-Mujeres y los demás actores pertinentes del sistema, para que la cooperación en esta área permita que los Estados de la región logren progresiva e integralmente la mejora efectiva del disfrute y el respeto de todos los derechos y libertades de la población.

Damos la bienvenida a los acercamientos de la UNOCA con las organizaciones regionales y subregionales y sus esfuerzos para lograr un trabajo cercano y coordinado con ellas y, además, por haber hecho del fortalecimiento de las capacidades de estas organizaciones una prioridad de su mandato. Las actividades destinadas a lograr la implementación de los acuerdos marco de cooperación deben proseguir, y alentamos al Representante Especial a mantener un diálogo fluido, que dé paso a una clara definición de prioridades y objetivos de acción, donde asuntos como la prevención de conflictos, el combate a los tráficos ilícitos, el terrorismo, la piratería y el robo a mano armada en el Golfo de Guinea se aborden de manera integral y coordinada.

El Ejército de Resistencia del Señor continúa siendo una amenaza a la paz y estabilidad de los Estados de la región, y los efectos de sus actividades siguen perjudicando de manera grave a la población civil. Son cientos de miles los desplazados y refugiados y las violaciones al derecho internacional humanitario y de los derechos humanos continúan caracterizando el accionar violento de este grupo armado. Registramos con

satisfacción el progreso alcanzado hasta ahora en la implementación de la Estrategia Regional de las Naciones Unidas para abordar las amenazas y el impacto de las de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor, así como los avances en la puesta en marcha de la Iniciativa Regional de Cooperación de la Unión Africana contra el Ejército de Resistencia del Señor.

Los países de África Central deben responder a múltiples desafíos a su seguridad, por lo que se requiere mantener e impulsar la voluntad política de los países de la región para atacar de manera sostenida la amenaza que significa la existencia del Ejército de Resistencia del Señor. El diálogo estratégico y permanente entre las Naciones Unidas y la Unión Africana es fundamental para que las acciones contra este grupo armado continúen siendo prioritarias y se den pasos firmes en la definición de los aspectos pendientes de la Iniciativa Regional de Cooperación de la Unión Africana.

Para alcanzar el cumplimiento de las cinco metas establecidas en la estrategia, es crucial que se pueda contar con recursos suficientes. Todos los componentes de la Estrategia son igualmente importantes y se refuerzan entre sí, por lo que consideramos que la clara división de responsabilidades y la definición de parámetros y de un cronograma para su implementación, requieren de un adecuado balance que dé cuenta de la importancia central que ocupan aspectos como el proceso de desarme, desmovilización y reintegración, la atención a las víctimas, y la mejora efectiva de las condiciones sociales y económicas y de vida de la población de las regiones afectadas por la presencia del Ejército de Resistencia del Señor.

Quisiera destacar las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) para fortalecer la coordinación entre los diversos agentes del sistema de las Naciones Unidas y la participación de las operaciones de mantenimiento de la paz y las oficinas políticas especiales que se encuentran en la región. Por ello, debemos continuar promoviendo el rol articulador de las acciones que tiene asignada la UNOCA dentro de la Organización.

Finalmente, expresamos nuestra disposición a aprobar una declaración de la Presidencia sobre la materia.

**Sr. Menan** (Togo) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Sr. Abou Moussa por su detallada presentación, y reiterar nuestras felicitaciones a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), a la Unión Africana y a todas las misiones de las Naciones Unidas presentes en África Central por los esfuerzos incansables que realizan todos los días a favor del mantenimiento, el restablecimiento y la consolidación de la paz y la seguridad en esa región.

El Togo acoge con satisfacción los progresos alcanzados durante los últimos meses por la mayoría de los países de la región en materia de gobernanza política y económica. Mi país insta a los dirigentes y a todos los agentes políticos de los países afectados a que prosigan con su labor promoviendo el diálogo y la búsqueda constante del consenso con el fin de mantener y consolidar los logros democráticos alcanzados, reforzando, en particular, sus instituciones democráticas. Asimismo, aplaudimos las iniciativas emprendidas en coordinación con la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental con el fin de celebrar una cumbre de Estados de la región sobre la cuestión apremiante de la piratería en el Golfo de Guinea.

La lucha contra la extrema pobreza, el paro juvenil, el hambre y la precariedad constituye, sin duda alguna, uno de los eslabones esenciales de la consolidación de la paz y la democracia. A este respecto, acogemos con satisfacción las medidas emprendidas por la mayor parte de los Gobiernos de los países de la región en estos ámbitos, y los invitamos a que inviertan más en los sectores relacionados.

A pesar de los avances alentadores logrados por la mayor parte de esos países en el ámbito de la consolidación de la paz, en especial en Burundi y en la República Centroafricana, continúa preocupándonos la situación de seguridad y humanitaria que prevalece actualmente en el este de la República Democrática del Congo. La fragilidad y la inestabilidad de la situación en Kivu del Norte suponen una grave amenaza para la estabilidad del país y de toda la región. Por ello, no podemos dejar de repetir que la única condición que hay que cumplir para poner fin al sufrimiento de la población civil, azotada por más de un decenio de inseguridad, es encontrar una solución política negociada de la crisis.

Mi delegación sigue muy preocupada por la grave amenaza que supone el Ejército de Resistencia del Señor —movimiento declarado grupo terrorista por la Unión Africana—, para la población civil de la región. Por más debilitado que se encuentre gracias a las medidas concertadas y decididas de los países afectados y de la comunidad internacional, este grupo conserva la capacidad de causar grandes daños. El balance de sus ataques sigue siendo preocupante. Si bien todos los países de la región, y de fuera de ella, están expuestos a él, la República Centroafricana y la República Democrática del

Congo son los mayores afectados, y los niños y las mujeres son, lamentablemente, las principales víctimas. Esto constituye la prueba tangible de que el trabajo que queda por hacer para luchar contra la amenaza que supone el Ejército de Resistencia del Señor sigue siendo inmenso.

Por consiguiente, apoyamos firmemente la Iniciativa Regional de Cooperación contra el Ejército de Resistencia del Señor y aplaudimos las medidas adoptadas al respecto, en especial estos últimos meses, por la UNOCA, la Unión Africana y los países de la región. La persecución de los combatientes del Ejército de Resistencia del Señor debe continuar, y la captura de su dirigente, Joseph Kony, sigue siendo una prioridad. Este último, los principales responsables del grupo, así como todos los que están acusados de graves delitos deben responder de sus actos ante la justicia internacional.

Desde este punto de vista, el Togo aplaude la celebración en estos últimos meses de varias reuniones dedicadas al Ejército de Resistencia del Señor. Asimismo, acogemos con agrado el hecho de que el pasado septiembre Uganda y Sudán del Sur pusieran a disposición de la Unión Africana unidades militares que pasarán a ser parte de la fuerza regional de intervención establecida por la Unión Africada para luchar contra ese grupo. Instamos a los demás Estados de la región a seguir el ejemplo de estos dos países. Toda la comunidad internacional debe multiplicar sus esfuerzos, en particular en el plano financiero y logístico, para aplicar de forma eficaz la estrategia de lucha contra ese grupo.

Para concluir, quiero decir que mi país apoya el proyecto de declaración de la Presidencia presentado por el Reino Unido, que el Consejo está dispuesto a aprobar.

**Sr. Wittig** (Alemania) (*habla en inglés*): En primer lugar, yo también deseo agradecer al Representante Especial del Secretario General Moussa su exposición informativa.

Permítaseme en primer lugar referirme al Ejército de Resistencia del Señor y, en segundo lugar, a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA).

El Ejército de Resistencia del Señor sigue suponiendo una grave amenaza para la población civil, sobre todo en la República Democrática del Congo, la República Centroafricana y Sudán del Sur, y los niños siguen sufriendo los ataques y las atrocidades de este grupo. Se han puesto en marcha los mecanismos conceptuales, a saber, la Iniciativa de Cooperación Regional de la Unión Africana contra el Ejército de Resistencia del Señor y la estrategia regional de las Naciones Unidas. Ahora es fundamental poner en marcha rápidamente la Iniciativa de Cooperación Regional y hacer un seguimiento de esta.

Acogemos con beneplácito los progresos logrados hasta la fecha. Reiteramos nuestro llamamiento a los países de la región para que tomen la iniciativa para hacer frente a la dimensión del problema que plantea el Ejército de Resistencia del Señor, se comprometan plenamente con la Iniciativa de Cooperación Regional dirigida por la Unión Africana, fortalezcan su cooperación en todos los niveles y cumplan su responsabilidad primordial de proteger a los civiles. Hacemos un llamamiento a todos los Estados para que cooperen con las autoridades de Uganda y con la Corte Penal Internacional a fin de ejecutar las órdenes de arresto contra los líderes del Ejército de Resistencia del Señor.

Acogemos con beneplácito el papel de liderazgo de la Unión Africana en la coordinación de los esfuerzos de lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor y encomiamos la estrecha cooperación entre el Representante Especial Moussa y el Enviado Especial de la Unión Africana para la cuestión relacionada con el Ejército de Resistencia del Señor. Fortalecer la coordinación, el intercambio de información y la confianza entre las fuerzas de seguridad y de defensa de los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor sigue siendo importante. La Unión Africana también debe seguir persuadiendo a Jartum a que participe en los esfuerzos para hacer frente a la amenaza del Ejército de Resistencia del Señor.

Reiteramos nuestro estímulo para que compartamos el concepto de la planificación militar de la Iniciativa de la Unión Africana y nos pongamos de acuerdo sobre un concepto realista de las operaciones del Grupo de Tareas regional de la Unión Africana. Esto es importante a fin de permitir que las Naciones Unidas y los asociados internacionales estudien la posibilidad de prestar apoyo adicional, cuando sea posible. En toda acción militar, la protección de los civiles debe ser una prioridad, perfectamente supervisada y examinada.

Apreciamos el papel rector de la UNOCA en la coordinación de la aplicación de la estrategia regional de las Naciones Unidas para afrontar la amenaza del Ejército de Resistencia del Señor. Encomiamos a todas las entidades de las Naciones Unidas por sus contribuciones y acogemos con agrado los progresos alcanzados, especialmente en la cooperación entre las misiones y transfronteriza. Sin embargo, es necesario desplegar más esfuerzos. La aplicación exitosa de la estrategia requiere

que todas las entidades de las Naciones Unidas y los asociados externos participen plenamente. Alentamos a que se centren en la protección de los civiles: el desarme, la desmovilización y la reintegración, y los esfuerzos de desarme, la desmovilización, la reintegración y la repatriación o el reasentamiento para los ex miembros del Ejército de Resistencia del Señor, garantizando la prestación de asistencia humanitaria y fomentando las actividades de establecimiento de la paz y desarrollo en las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor

Alemania mantiene su compromiso de contribuir a la aplicación de la estrategia regional. Ofrecemos asistencia humanitaria permanente y hemos apoyado la ampliación de los procedimientos estándar de operación de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo en relación con el desarme, la desmovilización, la reintegración, la repatriación y el reasentamiento para toda la región.

Con el fin de mejorar la protección de los civiles, recientemente se han asignado 1,3 millones de dólares para un proyecto del UNICEF. El proyecto tiene como objetivo responder a las necesidades específicas de protección de las mujeres y los niños que se derivan de las operaciones del Ejército de Resistencia del Señor. Exhortamos al Representante Especial Moussa y a la UNOCA a que garanticen una supervisión de cerca del proceso de aplicación de la estrategia regional de las Naciones Unidas, su elaboración y su adaptación flexible de todas las medidas a las necesidades y la evolución sobre el terreno.

Volviendo finalmente a la cuestión del mandato general y las actividades de la UNOCA, elogiamos a la UNOCA por dar prioridad a su programa de trabajo y por centrarse en actividades concretas. Acogemos con agrado la contribución de la UNOCA al fortalecimiento de las capacidades de mediación de la Comunidad Económica de los Estados de África Central en la materia. Hay que tratar también de mejorar la alerta temprana y la pronta adopción de medidas política en la región. Exhortamos a la elaboración de la estrategia de lucha contra el terrorismo y la estrategia de control de las armas pequeñas y las armas ligeras para África Central, y celebramos la asistencia que la UNOCA ha prestado en ese contexto a los Estados miembros del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en África Central. Asimismo, encomiamos la contribución de la UNOCA en la aplicación de las recomendaciones que figuran en las resoluciones 2018 (2011) y 2039 (2012) sobre la seguridad marítima en el Golfo de Guinea, y fomentamos la cooperación estrecha y continua con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y las organizaciones regionales con el fin de elaborar una estrategia regional contra la piratería y otras formas de delincuencia marítima.

Sr. Presidente: Permítame concluir expresando nuestro apoyo a la labor del Representante Especial Moussa y de la Oficina Regional. Su contribución a la prevención de conflictos en África Central es importante y la apreciamos mucho.

**Sr. Iliichev** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General Abou Moussa su exposición informativa, y tomamos conocimiento de los progresos logrados en la consolidación de los procesos democráticos en una serie de Estados de África Central, especialmente la celebración pacífica de las elecciones en Angola y la República Democrática del Congo este verano.

Acogemos con agrado los esfuerzos desplegados por los países de África Central para avanzar en sus procesos de integración y cooperación transfronteriza. Apoyamos el enfoque de la Oficina de las Naciones Unidas Regional para África Central en relación con la formación de asociaciones con órganos subregionales y les prestamos asistencia en el fomento de la capacidad. Tomamos conocimiento de la participación cada vez mayor de la Oficina con los países de la subregión en materia de lucha contra el terrorismo y el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras.

Estamos preocupados por la amenaza cada vez mayor de la piratería en el Golfo de Guinea. Hay que mantener el apoyo que se presta a los esfuerzos cada vez mayores de los países de África Central y Occidental para aplicar las disposiciones de la resolución 2018 (2011) sobre la seguridad marítima. Un paso importante para ello será la cumbre regional sobre las cuestiones de lucha contra la piratería que se celebrará en abril de 2013 en Yaundé.

No podemos dejar de sentirnos preocupados por las actuales actividades del Ejército de Resistencia del Señor. Por culpa de esos matones, 450.000 personas siguen siendo refugiados y desplazados internos. Las actividades de ese grupo desestabilizan gravemente la situación militar, política y humanitaria en los países afectados, y socavan los esfuerzos encaminados a su recuperación después de un conflicto.

Estamos a favor de un enfoque general para abordar ese reto. En ese sentido, apoyamos que se desplieguen esfuerzos para aplicar la estrategia regional

integral de las Naciones Unidas para hacer frente a la amenaza y las repercusiones de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor. Las tareas prioritarias incluyen la prestación de asistencia en el establecimiento del Grupo de Tareas regional de la Unión Africana. Compartimos el punto de vista sobre la necesidad de acelerar su despliegue y de ponerse de acuerdo rápidamente y adoptar el concepto operacional del Grupo Africano. Igualmente urgente es la ejecución de las tareas en relación con la protección de los civiles, la prestación de la asistencia humanitaria y el desarme, la desmovilización, la repatriación, el reasentamiento y la reintegración de los combatientes del Ejército de Resistencia del Señor , así como en relación con la prestación de apoyo a los países de la subregión para la consolidación de la paz y el establecimiento de la autoridad del Gobierno en las regiones remotas.

Tomamos conocimiento de la contribución de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central en sus esfuerzos colectivos por luchar contra el Ejército de Resistencia del Señor, y su importancia para impedir conflictos, garantizar la paz y la seguridad y fortalecer la coordinación de las actividades de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales en África Central.

**Sr. Masood Khan** (Pakistán) (*habla en inglés*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, su exposición informativa y su importante contribución como Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). Apoyamos el importante papel de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central en hacer frente a los problemas de la subregión de África Central, de conformidad con su mandato. El papel de la Oficina en materia de diplomacia preventiva, prevención de conflictos y mediación sigue siendo crucial y debe reforzarse y fortalecerse.

El aumento en la incidencia de la piratería en el Golfo de Guinea es motivo de profunda preocupación y requiere una amplia estrategia regional que se refiera específicamente a las circunstancias regionales. Una estrategia regional de esa índole fortalecerá el marco jurídico a nivel nacional y regional para tipificar como delitos y enjuiciar los actos de piratería, elaborar mecanismos de cooperación e intercambio de información entre los órganos encargados de hacer cumplir la ley de los Estados de la región y abordar las causas subyacentes de la piratería. La organización en breve de la cumbre de Jefes de Estado del Golfo de Guinea sobre la seguridad marítima y la piratería, con la ayuda de la UNOCA, será un paso decisivo para elaborar una amplia respuesta regional e internacional al reto de la piratería.

La presencia y las actividades del Ejército de Resistencia del Señor siguen constituyendo una grave amenaza para la seguridad de los civiles en la subregión. Para abordar el flagelo del Ejército de Resistencia del Señor se requerirá un enfoque integral destinado no solo a eliminar su dirección a someter a la justicia a sus dirigentes que queden, sino también a fortalecer la capacidad de los Estados pertinentes. Al mismo tiempo, será esencial atender las necesidades de desarrollo a largo plazo de las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor.

La ejecución eficaz de la estrategia regional de las Naciones Unidas contra el Ejército de Resistencia del Señor, especialmente la ejecución temprana de la Iniciativa de Cooperación Regional de la Unión Africana contra el Ejército de Resistencia del Señor, sigue siendo crucial para enfrentar esta amenaza. Acogemos con beneplácito las aportaciones de contingentes que han hecho hasta ahora los países de la región al Grupo de tareas regional de la Unión Africana en virtud de la iniciativa, y esperamos con interés conocer su concepto de operaciones. La comunidad internacional debería proporcionar apoyo político, técnico y financiero para ejecutar con éxito la Iniciativa, en consonancia con las prioridades identificadas por la Unión Africana y el principio de titularidad nacional.

Acogemos con beneplácito la importante función que siguen desempeñando en la región la UNOCA, la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana y las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor. En particular, encomiamos la importante labor de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo. El papel que desempeña la Misión mediante la capacitación y la consolidación de la capacidad de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo, el respaldo que brinda al Centro de operaciones de inteligencia conjuntas y la ejecución de los programas de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración sigue siendo un importante componente de la respuesta internacional para hacer frente al Ejército de Resistencia del Señor.

El Pakistán sigue comprometido con la paz, la seguridad y la estabilidad en la subregión del África Central. Esperamos que la región continúe recibiendo el

pleno apoyo de la comunidad internacional y del Consejo de Seguridad para ayudarla a enfrentar los numerosos retos que tiene ante sí. El Pakistán seguirá desempeñando la parte que le corresponde en ese sentido.

**El Presidente** (*habla en árabe*): A continuación formularé una declaración a título nacional.

En primer lugar, quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2012/923), ha presentado en virtud de la solicitud formulada por el Presidente del Consejo en la declaración de la Presidencia de fecha 29 de junio de 2012 (S/PRST/2012/18). También quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para el África Central (UNOCA), Sr. Abou Moussa, su exposición informativa sobre las actividades de la UNOCA y las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor.

La situación en el África Central en general ha mejorado en lo que respecta al restablecimiento de la paz y la cooperación regional. Acogemos con agrado la labor y la función que desempeña la UNOCA a tal efecto, así como los esfuerzos que realiza el Sr. Moussa para apoyar a los varios países del África Central y a organizaciones subregionales, especialmente en la esfera de la consolidación de la capacidad. En ese sentido, el apoyo a dichas organizaciones, como la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y la Comunidad Económica de los Estados del África Central (CEEAC), debería seguir siendo una prioridad, en particular a la luz de los recientes acontecimientos que tuvieron lugar en la República Democrática del Congo. Acogemos con satisfacción el acuerdo marco de cooperación entre oficinas regionales, así como la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, tendientes a fortalecer la coordinación respecto de la prevención de conflictos y la mediación.

También esperamos que la Oficina Regional y el Sr. Moussa continúen fortaleciendo la cooperación regional entre Estados y entre regiones a fin de responder a los numerosos problemas que afronta la región. Nos complace particularmente la cooperación entre la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental, que tiene como propósito responder a las amenazas y desafíos comunes, especialmente en la región del Sahel y en el Golfo de Guinea, como la delincuencia organizada transnacional, el tráfico de armas pequeñas y armas ligeras y la lucha contra el terrorismo. El África Central debe ponerse a la altura de ese desafío, y Marruecos acoge con agrado los esfuerzos que realizan los Estados de la región, así como los que efectúan las oficinas regionales, con el fin de apoyar la cooperación interregional, en particular para responder a los problemas relacionados con el terrorismo y el tráfico de armas pequeñas y armas ligeras en el África Central.

Como se señala en el informe, la piratería en el Golfo de Guinea ha aumentado de manera considerable en los últimos años, tanto que actualmente constituye una amenaza para la estabilidad y el desarrollo en la región. La piratería incluso ha afectado a países que están distantes del Golfo, y sus repercusiones económicas se han sentido en el plano internacional. Para responder a este flagelo —que, lamentablemente, se propaga por toda África— debemos adoptar medidas, lo cual solo se puede hacer mediante la coordinación regional entre la CEDEAO y la CEEAC, así como con los países de la región del Golfo de Guinea.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos que lleva a cabo la Oficina para facilitar la organización de la cumbre regional sobre la piratería en el Golfo de Guinea, que se celebrará en abril de 2013. También celebramos los esfuerzos de la CEDEAO y de la CEEAC, así como los de la Comisión del Golfo de Guinea. Invitamos al Sr. Moussa a que aproveche al máximo la oportunidad que ofrece la reunión ministerial de la OTAN para examinar el tema de la cooperación interregional y todos los problemas en materia de seguridad, y darles una respuesta.

En lo que respecta al Ejército de Resistencia del Señor, ese grupo continúa amenazando la estabilidad y la vida de miles de hombres, mujeres y niños en la región del África Central. Condenamos categóricamente sus actividades, que constituyen una violación del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. En este contexto, acogemos con agrado la estrategia regional de las Naciones Unidas, con sus cinco pilares y un marco unificado, que tiene como propósito responder a las atrocidades del Ejército de Resistencia del Señor. También nos complacen los esfuerzos de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, tendientes a enfrentar al Ejército de Resistencia del Señor y a fortalecer la capacidad armada de la República Democrática del Congo, así como sus esfuerzos en materia de desarme, desmovilización y reintegración de los excombatientes.

Mediante su participación en las fuerzas de mantenimiento de la paz en la República Democrática del Congo, Marruecos seguirá proporcionando protección a la población civil, asistencia humanitaria y asistencia médica. Continuaremos apoyando a los países de la

región, especialmente en las esferas del desarrollo humano y de la consolidación de la capacidad.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el Sr. Moussa, para responder a las observaciones y preguntas planteadas por varios miembros del Consejo.

**Sr. Moussa** (*habla en inglés*): Tras haber escuchado todas las observaciones formuladas por los miembros del Consejo de Seguridad en la tarde de hoy, quisiera señalar solamente que no se puede insistir lo suficiente en la importancia de las observaciones y las sugerencias sobre la pronta ejecución de la estrategia para hacer frente al Ejército de Resistencia del Señor.

También he tomado nota con atención de todas las observaciones formuladas esta tarde, ya sea con respecto a la coordinación regional, la planificación conjunta o la necesidad de fortalecer la colaboración. He tomado nota también de la necesidad de una mayor cooperación entre las misiones y entre las regiones; de la importancia de la protección de los civiles; de la cuestión del desarme, la desmovilización y la reintegración; de los derechos humanos; y de la necesidad de seguir brindado apoyo humanitario a las poblaciones afectadas.

Una vez más he recogido los comentarios de los Miembros sobre las elecciones. Por mucho que nos complazca la manera en que han evolucionado los acontecimientos, debemos continuar —y mi Oficina debe continuar— apoyando a los gobiernos de la región para que puedan garantizar que el tema de la gobernanza siga figurando entre las cuestiones más prioritarias de sus programas de trabajo. También he tomado nota de la cuestión del intercambio de información y de la respuesta a la piratería en el Golfo de Guinea.

Agradezco al Consejo los comentarios que se han formulado sobre la labor de mis colegas en las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de paz en la subregión.

Quiero decir que me siento honrado y complacido por tantos comentarios positivos en la tarde de hoy, y deseo dar las gracias a todos los miembros del Consejo. Pueden estar convencidos de que compartiré con todos mis colegas en la Oficina, que todos los días cumplen sus tareas, estas observaciones y comentarios positivos sobre su labor.

Quiero aprovechar esta oportunidad para desear, de antemano, a los miembros del Consejo una feliz Navidad y un feliz Año Nuevo.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Agradezco al Sr. Moussa sus respuestas y comentarios. También le doy las gracias en nombre del Consejo por su participación en la reunión de hoy. Le deseamos éxito en su labor.

No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

*Se levanta la sesión a las 17.05 horas.*